

FOTOCOPIAS DIAGONAL

Carpeta Psico-Instit.

Folio Nº 206 30

D/F 4 S/F 1

LOS TRABAJADORES DE LA SALUD

MALESTARES Y DESENCUENTROS

Autor: Psic. Edith Alba Pérez

E-Mail: perezruizmoreno@yahoo.com.ar

Cátedra: Psicología Institucional. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata.

Tipo de Trabajo: Relato de Experiencia

Área: Salud.

FOTOCOPIADOR

C.E.Psi

Institucional

Folio 30

S/F 1

D/F 4

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se articula con los titulados "Los Trabajadores de la Salud – La devaluación de la palabra" y "Una experiencia en la Urgencia". Ambos son el análisis de una intervención institucional, realizada en un área crítica de un hospital público provincial. Este texto es la mirada desde el lugar de la coordinación general, quien supervisó los grupos de profesionales y técnicos pero, además, coordinó las reuniones plenarias. También se entretienen en estas líneas, reflexiones, afirmaciones e interrogaciones producto de otras experiencias de intervención en instituciones públicas de salud y educativas. No sólo el trabajo con la enfermedad pone en riesgo sino que, también el ejercicio de la enseñanza suele conllevar importantes niveles de ansiedad y frustración, insatisfacciones y padecimientos que afectan a sus actores.

Sin duda, los procesos sociopolíticos de los últimos años del Siglo XX e inicios del actual, no sólo devaluaron lo público, como espacio de acción y construcción colectiva. Vaciaron de sentido y atacaron los valores que lo habían sostenido como un lugar de encuentro, un entramado de relaciones sociales solidarias. En ese espacio algunas profesiones, tal vez idealizadas, posibilitaban que los sujetos que las ejercían las internalizaron como un aspecto valorizado de su identidad. A su vez, este proceso les permitía resistir las frustraciones que la actividad producía y transitar el camino del ejercicio profesional. Soportar las desventuras, disfrutar los éxitos, producir proyectos, unirse en el dolor y contener el sufrimiento del otro parece ser un camino intransitable hoy para muchos trabajadores de la salud y también, de la educación. Este proceso, como escuchamos en muchos momentos de la intervención, no es ajeno a las nuevas formas de la vida social y el ser con otros.

La alusión a un pasado en el que estaban claras las normas y prescripciones, los beneficios y los obstáculos de las actividades se expresa en la afirmación de una autoridad del servicio: "Hace 25 años era un lugar de desafíos, uno llegaba si tenía interés". En otro hospital público del interior de la provincia de Buenos Aires, lo escuchamos con la invocación del "... (regreso) a la medicina que se practicaba antes". En grupos con docentes de E.G.B. "la

escuela de Sarmiento" aparecía como la institución añorada, con la disciplina y el reconocimiento de la autoridad, los lugares institucionales señalados y las conductas planteadas.

Cabe interrogarnos: ¿qué extrañan, qué demandan estos actores institucionales? ¿Cuál es la falta?

## EL SUJETO Y LA INSTITUCIÓN: VICISITUDES DE UNA RELACION

Lapassade define la institución como "el punto de articulación entre los grupos y las formas sociales denominadas organizaciones e instituciones, por una parte y, por la otra, las estructuras globales de la Sociedad, del Estado (...) que hace que los hombres sean instituidos" (2000. Pág. 121). A esta conceptualización de la institución quisiéramos aportar lo que aprendimos con Castoriadis: "la institución como una compleja articulación entre componentes funcionales, simbólicos e imaginarios, portadores de las significaciones imaginarias sociales, que las animan y a las que ellas sostienen. (2001. Pág.124)

En tanto formación sociohistórica, a través de la imposición al sujeto de sentidos y significaciones, lo moldea, lo socializa, pero, además, en términos de Kaës: "moviliza cargas y representaciones que contribuyen a la regulación endopsíquica y aseguran las bases de la identificación del sujeto al conjunto social" (1989. Pág. 25).

Atravesamos tiempos en los que están en crisis significaciones y sentidos que nos habían construido como sujetos. Certezas que habían apuntalado nuestras producciones subjetivas caen o se transforman y nos invade la incertidumbre. Las instituciones, en esta crisis, ven afectada su función de sostener el orden simbólico, lo cual pone en situación de fragilización a los agrupamientos que las constituyen.

Las demandas escuchadas en los grupos citados más arriba, las evocaciones e invocaciones de tiempos donde estaban claras las reglas de juego, se asocian a esta crisis de las significaciones y certezas.

La añoranza por prácticas y modalidades de trabajo anteriores, la recurrencia al impacto económico de la crisis del año 2001, muestra la búsqueda de un marco institucional que contenga y dé una explicación posible a la imposibilidad de poder construir proyectos compartidos. El retorno a prácticas anteriores es el recurso ante la impotencia frente al futuro.

La institución ampara y regula, otorga pertenencia y sentidos: "toda crisis pone en cuestión la relación de cada uno con ella, anula los contratos, pactos, acuerdos y consensos inconscientes; libera energías mantenidas en sus redes o paraliza cualquier invención vital de nuevas relaciones". (Kaës, 1989. Pág. 35)

Esta ruptura de pactos, acuerdos y contratos no sólo es productora de tensiones que agobian y enferman al cuerpo. Además, instalan el conflicto en los agrupamientos que se expresa en las fragmentaciones y enfrentamientos o en el aislamiento entre unos y otros. Hemos escuchado en las intervenciones, como expresión de estos procesos "se aíslan y hacen la suya", "los grupos se abroquelan", decían en el establecimiento del interior de la Provincia; "no se ayudan unos a otros", describía el Jefe de Servicio en el Hospital de Alta Complejidad.

En este último establecimiento, en la entrevista inicial, el jefe planteaba los robos que se sucedían, mientras integrantes del equipo le pedían el azúcar que guardaba bajo llave en su escritorio. ¿Cómo leemos estos actos transgresivos? Dan cuenta de esa ruptura de los códigos solidarios pero, también inscriben un otro registrado como enemigo, en quien definimos como compañero de trabajo. Entendemos estos sucesos y procesos como una expresión de lo que podríamos llamar la victoria de lo privado sobre lo público. La lógica que impera y regula los intercambios en "código neoliberal", se impone, desdibuja y devasta la construcción y preservación del bien común.

## **VIOLENCIA. VIOLENTACIÓN**

Afirma Enríquez "las instituciones son lugares que no pueden impedir la emergencia de lo que estuvo en su origen y contra lo cual surgieron a la existencia: la violencia fundadora" (1989. Pág.86). Sitúa, de esta manera, la

acción de contención, regulación y modelación que las instituciones ejercen sobre los individuos, a lo largo de la vida. Agrega: "su finalidad es de existencia... Se centra en las relaciones humanas, en la trama simbólica e imaginaria donde ellas se inscriben" (Ob. Cit. Pág.84)

Esta violencia sobre el sujeto forma parte del contrato no explicitado con la institución y que es una versión de lo que Aulagnier conceptualizó como contrato narcisista. En estas experiencias que relatamos y tal como dan cuenta expresiones citadas en los trabajos anteriores, ("antes éramos de bronce, ahora somos de barro) este contrato se ha roto: la institución y la sociedad devuelven escasas y pobres compensaciones. Los esfuerzos se transforman en sacrificios, el registro es de sufrimiento, también de agotamiento de la fuerza y el deseo. Esto era presentado por el Jefe de Servicio como "desgaste físico, mental y de las relaciones personales" La ruptura de este contrato, cuando los actores institucionales se sienten atacados y desamparados -recordamos aquí las invocaciones a la falta de respuestas desde el Ministerio-, atacan a la institución, no es ajeno a este ataque el que se dirige a la asistencia. Dan cuenta de estos procesos verbalizaciones como: "no hay compromiso con la familia"- Jefe de Servicio, "Ya no hay pasaje de sala conjunto"- enfermeras; "profesionales que no entran en la sala y, cuando entran, entran a criticar"- enfermeras.

Cabe señalar aquí el cuadro que Ulloa describió como Síndrome de Violencia Institucional (1995. Pág.249), al que caracteriza en tres tipos de síntomas: una tendencia a la fragmentación en el entendimiento y la comunicación, lo cual produce aislamiento; la salida de este aislamiento se efectúa a través de los enfrentamientos entre los grupos y el desadueñamiento del cuerpo. Entendemos que en las fragmentaciones entre profesionales y técnicos; la comunicación a través del Jefe de Servicio y los distintos padecimientos de los miembros del Servicio son algunos de los signos relevados de esta intimidación de la institución sobre los grupos y actores institucionales.

Podríamos decir que el hospital ha perdido para estos trabajadores la condición hospitalaria, aquella de albergar, de hospedar, no sólo a los pacientes. Se convierte en el escenario de desencuentros y enfrentamientos, quejas y recriminaciones, malestares y desganos, silencios e impotencias.

Cuando se presenta la problemática psicopatológica y/o psicosomática, vuelve a producirse una salida individual.

## **SOBRE EL DISPOSITIVO**

Los trabajos anteriores realizaron puntuaciones y reflexiones sobre el dispositivo de intervención y la técnica utilizada. Sólo deseamos realizar algunas consideraciones que nos permitan su análisis. Entendemos que el principal objetivo de un dispositivo es crear las condiciones de posibilidad para, en este caso, el surgimiento de la palabra.

La entrevista inicial revelaba un alto índice de patologías en el personal y un 50% de ausentismo. La lectura que hicimos de estos sucesos, tal como lo enunciara el Jefe de Servicio con el término desgaste, fue que eran efecto de la sobrecarga y el stress profesional (Burnout).

El dispositivo grupal buscó un espacio para pensar en común lo común. Esto fue particularmente difícil, no sólo por la devaluación de la palabra de la que habla uno de los trabajos. La recurrencia de actitudes y actos resistenciales ya relatadas fue acompañada por la negación del conflicto, tanto en el grupo como en cada uno de ellos. Sólo en algunos momentos, se logró generar un clima de confianza que permitiera pensar y decir. Por el contrario prevaleció la desconfianza en el equipo, en el procedimiento técnico, en los otros. Expresiones vertidas en los grupos como "hace doce años que trabajo con los muertos", manifiestan el registro de desgaste del lazo ¿Quiénes o qué es lo muerto en un Servicio con un índice de, aproximadamente, un 70% de sobrevivencia de los pacientes?

## **REFLEXIONES DE CIERRE**

Este trabajo no tiene conclusiones. Hemos tratado de problematizar algunas cuestiones y abrir líneas de pensamiento para indagar en los avatares, desgastes y desventuras de los equipos de salud en el ámbito público.

A modo de recorrido y síntesis de esta intervención institucional, trabajaremos algunas expresiones verbales registradas en el transcurso de la misma:

1-La Guardia lleva el peso más grande. Temen quedarse solos. Dicho por el Jefe de Servicio en la entrevista inicial.

Se lee aquí la fantasmática institucional con la muerte, representada no sólo por la soledad, sino, además, por el silencio y la vivencia del desamparo.

2-Quién realiza las broncoaspiraciones. Esta cuestión se reiteraba, en una reunión plenaria, simbolizando lo difícil y desagradable, también el conflicto entre técnicos y profesionales.

Dos sentidos se marcan aquí: ¿Qué broncas han sido aspiradas por estos trabajadores de la salud que no pueden ser pensadas y enunciadas? ¿Qué aspiraciones se frustraron que la bronca los ahoga?

3-Aquí se juega con la muerte. Un profesional en el plenario final.

La lucha contra la muerte aparece transformada en un juego con ella. Aparece como la posibilidad de hacer tolerable el contacto cotidiano con ella y la fantasmática acerca de la propia.

4-No podría trabajar con (pacientes) que me hablen. Una enfermera en la reunión plenaria final.

Encontramos aquí sentidos que se entrecruzan. La intolerancia a la manifestación del dolor que, también, vale para sí mismo y el grupo. La sumisión del paciente a la agresividad del tratamiento. Lo no dicho, lo silenciado en el equipo de trabajo.

5-Si no hubiera sido por esto no nos habríamos reunido. Enfermera en la reunión plenaria final.

El reconocimiento de un espacio que movilizó la palabra, que intentó instalar el diálogo poniendo la angustia y los miedos en el campo del discurso.

Esta intervención, con sus aciertos y errores se dirigió a hacer vivible para este equipo de Trabajadores de la Salud, un espacio en el que la muerte trata de habitarlos. Ellos tienen la misma lucha que sus pacientes.



## BIBLIOGRAFÍA

- Arredondo, Monika: La Calle Me Protege. Sobre la Numerosidad Social, la Crisis y la Construcción de una Red en Taber, B. – Altschul C. (Comp.). Pensando Ulloa. Libros del Zorzal. Buenos Aires. 2005.
- Castoriadis, Cornelius Institución Primera e Instituciones Segundas en Figuras de lo Pensable. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2001.
- Enríquez. Eugène El Trabajo de la Muerte en las Instituciones en Varios Autores: La Institución y las Instituciones. Editorial Paidós. 1989.
- Kaës. René Realidad Psíquica y Sufrimiento en las Instituciones en, Varios Autores. Obra citada.
- Lapassade, George Socioanálisis y Potencial Humano. Editorial Gedisa. Barcelona. 2000.
- L'Hoste, Marta Las Instituciones en Tiempos de Alteración. Revista Campo Grupal
- Ulloa, Fernando Novela Clínica. Psicoanalítica. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1995.
- Volnovich, Jorge El Psicoanálisis entre la Vida y la Muerte. Revista Psyche. Nº 20 y 21. Buenos Aires. Mayo y Junio. 1988
- Fossi, Carla
- Zaldúa, Graciela El Burnout. La Salud de los Trabajadores de la Salud.  
Lodieu, María Teresa Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Año 5. Nº1. Buenos Aires. 2000.